



Con cuatro computadoras de última tecnología, el colectivo de la finca se apropia de nuevos y esenciales conocimientos



Para Ricardo Serrano, el servicio de internet es una nueva revolución, y su principal beneficiario es el pueblo

La Victoria llegó a internet

Por SARA SARIOL SOSA
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS
LEYVA

Sí, La Victoria, finca del campesino e ingeniero agrónomo, Ricardo Serrano Masquida, ha vuelto a ser noticia.

Ahora, porque hasta sus predios, en el poblado de Sabanilla, a un lado de la carretera que enlaza a Bayamo y Manzanillo, llegó, hace apenas unos tres meses, esa red de redes que permite la interconexión descentralizada de computadoras, mediante un conjunto de protocolos denominado TCP/IP, o sencilla y abreviadamente, lo que todos conocen como internet.

El suceso ha resonado en los alrededores y, sobre todo, entre la cuarentena de trabajadores de la finca, quienes no se preocupan tanto por dominar conceptos tecnológicos, pero sí saben que aquella rara antena y las cuatro computadoras instaladas, les permitirán afianzarse como una de las mejores organizaciones productivas de su tipo en el país, inigualable referente, cuando de aplicación de ciencia y técnica se habla.

RAZÓN QUE CONVENCIO

Fundamental, como premio y apoyo a esta última gestión, llegó internet a La Victoria, una de las dos únicas fincas en Cuba que cuentan con el servicio.

Serrano Masquida, al frente de la unidad, un terreno de 40 hectáreas, con cientos de variedades vegetales, un coto genético de fruta bomba maradol roja (para el mercado nacional e internacional), y otros significativos proyectos, resume la buena nueva, como demostración de desarrollo y compromiso.

“La posibilidad de que la Revolución graduó a uno de mis hijos como ingeniero informático, complementa con lo que queremos, aseguró reciente-

mente a medios de prensa del territorio.

“Entre los beneficios, traducidos ya en determinados resultados, está facilitar la actualización científico-técnica, ver todo lo mejor que se está haciendo en el mundo, comparar nuestras probabilidades y poder trabajar, guardar, compartir conocimientos y mantenernos vinculados con instituciones científicas, eso es de mucho valor.

“La informatización nos ha permitido hacer un grupo de innovaciones para los procesos agrícolas, porque es difícil sacar yuca de enero a abril, pues no llueve, y la tierra se pone muy dura.

“En ese sentido buscamos tecnología para adaptarla a nuestras condiciones y tenemos, por ejemplo, dos implementos que humanizan el trabajo, y con los que hemos sacado entre 70 y 80 quintales de dicho tubérculo, con seis hombres en una mañana.

“Otros ya se emplean para la extracción de semillas de plátano y para aporcar frijol y maíz, dos cultivos esenciales que sustituyen importaciones, y en los cuales ahora ahorramos el herbicida, no dañamos el medioambiente, y entregamos un producto más sano, por los estudios que nos ha permitido hacer internet.

La cooperativa José Martí, a la que pertenece La Victoria, también ha sido beneficiada, pues tiene la comodidad de acceder desde allí (a 30 kilómetros de Bayamo) al virtual Bandec, un programa bancario que permite hacer cualquier transacción, pagar y revisar estados financieros.

UNA MEJOR AULA

La Victoria ha sido siempre una especie de aula, para que estudiantes universitarios profundicen en la práctica los conocimientos adquiridos en clases.

Actualmente, 11 estudiantes de la Universidad de Granma, de segundo a quinto año, están vinculados a la actividad de la finca, quienes pueden realizar allí sus trabajos de cierre de semestre y de año, indagar mediante internet lo referente a la socialización de las producciones, las variedades, de la biodiversificación, conceptos nuevos del mundo”, destaca Ricardito, como todos llaman al destacado productor.

“Dos de ellos son diplomantes de la finca, de acuerdo con sus tutores. Uno, nos apoyará en la validación de la tecnología para el cultivo de la fruta bomba, nuestro cultivo estrella, con rendimientos de 200 toneladas por hectárea, los mayores de Cuba. Con otra estudiante de Contabilidad y Finanzas estamos diseñando el sistema contable de la unidad, para evaluar la economía por centros de costo.

EXPANSIÓN

La Victoria, vinculada a la Agricultura Urbana, con la cuarta corona de excelencia nacional, atiende de 22 a 24 subprogramas, se destaca en el país por la producción de semilla de todo tipo, el cultivo de los frutales y los programas de alimentación animal impulsados por el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Además del ganado vacuno, la organización productiva fomenta la apicultura y la avicultura, defiende los 50 principios agroecológicos definidos por la organización campesina cubana, para ser puestos en práctica por los productores.

Pero, como la red de redes se abre al aprendizaje y pone en sus manos un infinito caudal de conocimientos, incursionarán próximamente en la producción de semillas agámicas con alta calidad genética.

“La provincia -explica Serrano Masquida-, quiere recuperar las máquinas de riego de pivote central y trabajamos para aportar clones de porte bajo y, al mismo tiempo, por alcanzar el sueño de ser pioneros de la actualidad en el ensilaje.

“Cuba tenía una experiencia anterior, en la década de los años 80 del siglo precedente, la cual se abandonó, pero nos apropiaremos de toda esa tecnología mundial gracias a la informatización, y de conjunto con el Instituto de Investigaciones Jorge Dimitrov y la Estación experimental Indio Hatuey, de Matanzas, llevaremos a silos áreas sembradas de maíz, y estoy seguro que venceremos.

“Ya está seleccionada el área, las plantaciones en perfecto estado, y coordinada la comercialización del maíz verde en ferias agropecuarias, luego cogeremos toda la biomasa para molerla, ensilarla y guardarla para el período seco, en el cual hay que saber ser ganadero.

“Las plantas proteicas son buenas, evitan que el ganado se depaupere y muera, pero hace falta empezar a hacer volúmenes de alimentos que den carne y leche, y el ensilaje proyectado puede aportar del 10 al 12 por ciento de proteína para los animales, lo que, junto a las otras alternativas alimenticias, arrojará muy buenos resultados.

Para Ricardo Serrano Masquida, graduado de ingeniero agrónomo, en 1985, lo que está sucediendo en su finca es un proceso de expansión, una nueva revolución, y con ella, igual, el principal beneficiado será el pueblo.

En los alrededores todos hablan del novedoso suceso de impacto bidireccional, pues, así como internet ha llegado a La Victoria, esta también ya es consulta obligada en la red de redes.

